

ARTÍCULO

Uso de bibliografía y plagio académico entre los estudiantes universitarios

Txema Egaña

tegana@mondragon.edu

Universidad de Mondragón

Fecha de presentación: junio de 2011

Fecha de aceptación: febrero de 2012

Fecha de publicación: julio de 2012

Cita recomendada

EGANA, Txema (2012). «Uso de bibliografía y plagio académico entre los estudiantes universitarios» [artículo en línea]. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC). Vol. 9, n.º 2, págs. 18-30 UOC. [Fecha de consulta: dd/mm/aa].

<<http://rusc.uoc.edu/ojs/index.php/rusc/article/view/v9n2-egana/v9n2-egana>>

<<http://dx.doi.org/10.7238/rusc.v9i2.1209>>

ISSN 1698-580X

Resumen

Este trabajo pretende comprender mejor el plagio académico entre estudiantes universitarios y cómo hacen referencia a la información que citan. También analiza el uso que hacen de la bibliografía y describe cómo buscan la información académica que necesitan. La investigación se realizó en Universidad de Mondragón, donde participaron 140 estudiantes de la licenciatura en Comunicación Audiovisual del curso 2007-2008 y 22 de sus profesores. Los datos cuantitativos fueron recogidos a través de dos cuestionarios, uno para los alumnos y otro para recoger la opinión de los profesores (sobre cómo buscan información sus alumnos). Los datos cualitativos se recogieron a través de cinco grupos de discusión. Los resultados muestran que los estudiantes tienen dificultades para buscar la información académica que necesitan, que buscando información son menos competentes de lo que ellos creen, que solamente utilizan el buscador Google, que no buscan información en inglés y que buscan información de manera no lineal ni planificada.

Palabras clave

búsqueda de información, alfabetización en información, alfabetización digital, estudiantes universitarios, internet

Use of Bibliography and Academic Plagiarism among University Students

Abstract

Given the proliferation of student plagiarism from the Internet, the intention of this study is to understand academic plagiarism among university students and how they cite and reference the information they find on the Internet. The study was carried out at Mondragon University (Basque Country, Spain). Quantitative data was collected using two questionnaires, and qualitative data was collected through five different focus groups. The participants were students and their lecturers. The findings suggest that students do not understand the importance of citing and referencing the information they use in their academic research. While students believe that they do not plagiarise, lecturers consider that plagiarism is a real problem.

Keywords

university students; academic plagiarism; use of bibliography; information literacy

1. Introducción

Internet es la principal fuente de información que los alumnos utilizan para hacer sus trabajos académicos (OCLC, 2005; Fuentes Agustí, 2006; Sureda, Comas, 2006; British Library, 2008), y una de sus características es que publicar información es relativamente sencillo, ya que casi cualquiera puede gestionar una web y publicar información en ella. Debido a esto, internet nos ofrece una gran cantidad de recursos de información actualizados constantemente. Gracias a esta combinación, gran parte de los miembros de la comunidad universitaria tienen a su disposición los mismos recursos y fuentes de información que se utilizan en los centros de conocimiento más avanzados. La mayoría de los estudiantes, profesores o investigadores pueden acceder a la información que ofrecen las revistas y los portales científicos de mayor prestigio, de la misma manera y al mismo tiempo que los científicos más reputados, ya que las condiciones de acceso a la información son iguales para todos en muchas universidades, a través de las colecciones digitales de las bibliotecas universitarias.

Lo que hasta hace un par de décadas no era más que un sueño para científicos, pedagogos y agentes sociales (que gran parte de la información estuviera al alcance de todos) es, hoy en día, una realidad. Pero al mismo tiempo esto supone que copiar información se ha convertido en algo muy sencillo, y parece que el plagio ha aumentado entre los estudiantes. Pero ¿que entendemos por plagio? ¿Cómo se define el plagio académico? Según Comas y Sureda:

«Por ciberplagio académico se entiende (...) la localización, adopción y presentación de ideas, teorías, hipótesis, resultados, textos, etc., que son ajenos como propios en cualquier trabajo académico» (Comas y Sureda, 2007, núm. 10).

Además, en la literatura se diferencian dos tipos de plagio (Park, 2003; Bugeja, 2001). El plagio hecho con intención, en el que las ideas y textos de otros se presentan de forma directa como propios, y el plagio hecho sin intención, en el que las citas y paráfrasis se realizan de forma incorrecta o cuando simplemente no se citan las fuentes porque no se sabe cómo hacerlo.

Según Sureda y Comas (2008), el 61,1% de los estudiantes universitarios admite haber utilizado textos de internet sin mencionar el autor, presentando las ideas de este como propias. En esta misma investigación, el 3,3% de los estudiantes dice que ha entregado como propios trabajos previamente realizados por otros estudiantes. Los resultados de otras investigaciones realizadas en otros países han sido similares (Teixeira y Rocha, 2006; McCabe, Butterfield y Trevino, 2006; Rey-Abella, Blanch y Folch-Soler, 2006; Agnes, 2008).

Y los profesores universitarios, ¿qué opinan de todo esto? Según Sureda, Comas y Morey (2009), los profesores universitarios creen que los alumnos plagian porque con internet es muy fácil hacerlo; los estudiantes no valoran el esfuerzo y el trabajo; no gestionan adecuadamente el tiempo; no saben cómo realizar trabajos académicos; y además los profesores no hacen un seguimiento adecuado de estos trabajos. Asimismo, parece que las metodologías de enseñanza-aprendizaje utilizadas por los profesores y las características de los trabajos que se les piden a los estudiantes propician el plagio (Hunt, 2003; Sureda, Comas, Urbina, 2005).

2. Metodología

En el diseño de la investigación se han utilizado metodologías cuantitativas y cualitativas. Para mejorar la validez de los resultados se ha diseñado una triangulación de métodos simultánea (cuestionarios y grupos de discusión) y una triangulación de datos (de los alumnos y sus profesores) (Rodríguez Ruiz, 2005).

Participantes

Ha habido dos tipos de participantes: los estudiantes y sus profesores. Si bien el objeto de estudio siempre han sido los estudiantes, para la triangulación de datos se les ha preguntado también a sus profesores sobre lo que los estudiantes hacen. Han participado 115 alumnos (25 de primer curso, 33 de segundo, 31 de tercero y 26 de cuarto) de la licenciatura de Comunicación Audiovisual del curso 2007-2008 de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de Mondragón, Eskoriatza (Guipúzcoa), y 22 profesores de esos alumnos. Todos los alumnos han tenido una formación de tres horas sobre la realización de trabajos académicos y uso de la bibliografía dentro de una asignatura del primer semestre del segundo curso. Por esta razón, los profesores dicen que no suelen explicar en sus asignaturas la manera de citar bibliografía.

La recogida de datos se produjo entre noviembre de 2007 y febrero de 2008.

Cuestionarios

Se han utilizado dos tipos de cuestionarios. El cuestionario dirigido a los estudiantes fue el primero en validarse, y después, tomándolo como referencia, se creó y validó el cuestionario dirigido a los profesores. Los cuestionarios están basados en los indicadores de los estándares de las Normas de Alfabetización Informacional para Enseñanza Superior de la Association of College and Research Libraries (ACRL, 2000). También se han tenido en cuenta los cuestionarios utilizados en las investigaciones de Mittermeyer y Quirion (2003), y Sureda y Comas (2008). Constan de cinco preguntas, cuatro en escala de frecuencia y una pregunta tarea en la que deben interpretar una referencia bibliográfica.

Grupos de discusión

A través de la metodología de los grupos de discusión (*focus group*) se ha recogido el discurso social, los sentimientos, las experiencias y las inquietudes de los alumnos y los profesores sobre el plagio académico y el uso que los alumnos hacen de la bibliografía. En total se han realizado cinco grupos de discusión: cuatro con alumnos y uno con profesores. Los grupos de discusión se han diseñado y se han analizado siguiendo los consejos de Murillo y Mena (2006), Suárez (2005) y Llopis (2005).

3. Resultados

3.1. Resultados de los cuestionarios

En las tablas se comparan los datos sobre lo que los alumnos opinan de su uso de la bibliografía y el plagio académico, con los datos de lo que opinan sus profesores sobre lo que los alumnos hacen. La desviación típica va entre paréntesis.

3.1.1. Citar al autor cuando se utiliza información creada por otros

Los estudiantes dicen que citan muchas veces a los autores de la información que utilizan (dos tercios), pero sus profesores opinan que lo hacen con menos frecuencia.

Tabla 1. Citar al autor cuando se utiliza información creada por otros. Estudiantes y sus profesores

Media alumnos	Media profesores	Nivel de significación
1,86 (0,95)	1,05 (0,52)	U=436,5; p<0,01 *

Escala: 0-3

En la siguiente tabla se observa como los estudiantes dicen que citan más veces a medida que avanzan en sus estudios. El curso donde aseguran citar más bibliografía es tercero, pero en cuarto vuelven a tener una frecuencia de citas similar a la del primer curso.

Tabla 2. Citar al autor cuando se utiliza información creada por otros. Estudiantes por curso

1. curso, media	2. curso, media	3. curso, media	4. curso, media	Nivel de significación
1,58 (0,96)	1,87 (0,94)	2,30 (0,87)	1,62 (0,92)	$\chi^2=9,44$; $p<0,05$ *

Escala: 0-3

3.1.2. [Ítem-tarea] Capacidad para interpretar una referencia bibliográfica

Para conocer mejor la dinámica real de los alumnos con respecto a la bibliografía se integró un ítem-tarea en el cuestionario. El resultado fue que más de la mitad de los alumnos no fueron capaces de interpretar una referencia bibliográfica adecuadamente. Es relevante el hecho de que los profesores consideren que solo el 6,7% de sus estudiantes es capaz de interpretar una referencia bibliográfica.

Tabla 3. [Ítem-tarea] Capacidad para interpretar una referencia bibliográfica. Estudiantes y sus profesores

Porcent. alumnos	Porcent. profesores	Nivel de significación
45,2%	6,7%	$U=428,0$; $p<0,01$ *

Porcentaje (%)

La capacidad de los alumnos ha sido similar en todos los cursos, no se observa progresión a medida que avanzan los estudios. No obstante, los resultados del segundo curso son ligeramente mejores que otros cursos, y esto puede deberse a la formación de tres horas sobre la realización de trabajos académicos y uso de la bibliografía que reciben los alumnos en el primer semestre del segundo curso.

Tabla 4. [Ítem-tarea] Capacidad para interpretar una referencia bibliográfica. Estudiantes por curso

1. curso, porcentaje	2. curso, porcentaje	3. curso, porcentaje	4. curso, porcentaje	Nivel de significación
41%	59%	38%	38%	$\chi^2=3,04$; $p=0,39$

Porcentaje (%)

3.1.3. Utilización como propia de información creada por otros, sin realizar cambios

Los estudiantes dicen que en sus trabajos no utilizan como propia información creada por otros, es decir, sin realizar cambios ni citar al autor. Sin embargo, los profesores consideran que sí es una práctica habitual entre sus estudiantes.

Tabla 5. Utilización como propia de información creada por otros, sin realizar cambios. Estudiantes y sus profesores

<i>Media alumnos</i>	<i>Media profesores</i>	<i>Nivel de significación</i>
0,68 (0,77)	1,83 (0,62)	U=244,0; p<0,01 *

Escala: 0-3

A medida que los estudiantes avanzan en sus estudios tienden a utilizar más frecuentemente información creada por otros como propia, sin transformarla ni citarla, tal y como se puede observar en la siguiente tabla.

Tabla 6. Utilización como propia de información creada por otros, sin realizar cambios. Estudiantes por curso

<i>1. curso, media</i>	<i>2. curso, media</i>	<i>3. curso, media</i>	<i>4. curso, media</i>	<i>Nivel de significación</i>
0,47 (0,61)	0,47 (0,78)	0,83 (0,72)	1,00 (0,84)	$\chi^2=9,09$; p<0,05 *

Escala: 0-3

3.1.4. Tener en cuenta que la propiedad intelectual de la información es siempre del autor

Los estudiantes dicen que tienen en cuenta que la propiedad intelectual de la información es siempre del autor en la mitad de las ocasiones que manejan información, aunque sus profesores creen que esa frecuencia es menor.

Tabla 7. Tener en cuenta que la propiedad intelectual de la información es siempre del autor. Estudiantes y sus profesores

<i>Media alumnos</i>	<i>Media profesores</i>	<i>Nivel de significación</i>
1,60 (0,92)	0,95 (0,70)	U=544,5; p<0,05 *

Escala:0-3

Al comparar los datos de los estudiantes por cursos no se han encontrado diferencias.

Tabla 8. Tener en cuenta que la propiedad intelectual de la información es siempre del autor. Estudiantes por curso

<i>1. curso, media</i>	<i>2. curso, media</i>	<i>3. curso, media</i>	<i>4. curso, media</i>	<i>Nivel de significación</i>
1,63 (0,95)	1,70 (0,91)	1,48 (0,99)	1,57 (0,87)	$\chi^2=0,73$; p=0,87

3.2 Resultados de los grupos de discusión

3.2.1. Análisis del grupo de discusión del primer curso

Los alumnos de primer curso consideran que copiar información creada por otro en un entorno académico es un tema de ética personal y no expresan juicios de valor sobre esta conducta. Creen que es fácil detectar quién ha copiado y todos dicen que no suelen hacerlo: «prefiero hacer un trabajo a mi manera, aunque sea mal, antes que hacer uno perfecto utilizando palabras de otros».

Este grupo considera que para utilizar información creada por otros es imprescindible sentirse identificado con lo que dice. Si no se identifican con el texto, no lo utilizan en sus trabajos.

Cuando emplean información creada por otros no suelen realizar citas bibliográficas, aunque dicen saber cómo realizar estas citas si las necesitan. Solo hacen citas bibliográficas cuando es estrictamente necesario, es decir, cuando el profesor lo exige de forma expresa.

3.2.2. Análisis del grupo de discusión del segundo curso

Este grupo manifiesta bastante confusión respecto al tema. Consideran que nunca es lícito utilizar información creada por otros, aunque la parafraseen, traduzcan o citen; si hacen eso consideran que están copiando, que su trabajo va a ser de menor calidad y que el profesor les va a sancionar: «pasa muchas veces, si tú no sabes nada sobre un tema y te encuentras con un buen artículo y de alguna manera lo copias, pues si encima le pones la cita bibliográfica al profesor, este te va a decir: "¡tú sabes copiar muy bien!". Por lo tanto, muchas veces es mejor firmarlo tú sin decir nada, y punto». Consideran que es mejor estrategia no ofrecer al lector ninguna bibliografía y presentar el trabajo como si no hubieran utilizado información creada por otros: «si pones la bibliografía y todo, enseguida va a saber de dónde has sacado la información, porque le das todas las pistas. Muchas veces es mejor callarte y no citar nada». *Sin embargo*, no tienen claro si están actuando bien o mal: «hombre, si encuentras algo que estabas buscando, pues eso es lo que vas a escribir, ¿no? Que rápido nos dicen los profesores que estamos copiando cuando utilizamos información de otros, pero si no hay otra opción, ¿nosotros qué podemos hacer?».

Tienen claro cuál es el proceso que siguen a la hora de utilizar las fuentes de información en sus trabajos: «copiar todo no, pero coger un texto en castellano, ponerlo en euskera y añadirle un par de cosas tuyas, eso sí».

En general creen que pueden emplear la información que está en internet como ellos mejor consideran, no tienen ningún conflicto ético en este sentido: «si no se puede utilizar, entonces, ¿por qué lo ponen en internet?».

Consideran que no suelen tener mucha necesidad de hacer referencias bibliográficas en sus actividades, y cuando las hacen es en trabajos de cierta envergadura. Sin embargo, sus profesores normalmente no les piden que hagan citas y referencias bibliográficas.

3.2.3. Análisis del grupo de discusión del tercer curso

Los alumnos de tercer curso creen que utilizar como si fuera propia una información creada por otros es una especie de travesura, pero no consideran que sea una conducta inadecuada. Realizan citas y referencias bibliográficas solo cuando se les exige hacerlo, y eso ocurre pocas veces: «cuando son trabajos “gordos” sí, pero si se nos pide que leamos texto, busquemos un poco de información y creemos nuestro propio texto, entonces no pones bibliografía».

Algunos miembros del grupo dicen que utilizan citas directas en sus textos, sobre todo cuando quieren insertar las palabras de un autor de manera literal; sin embargo, estos alumnos no relacionan esta práctica con las citas bibliográficas y no queda claro cuál es el proceso que siguen. El discurso en torno a las citas directas es contradictorio. Por un lado, dicen que se les ha enseñado a hacer citas y referencias; por otro, que tendrían dificultades para realizarlas correctamente: «nos lo han enseñado, pero yo no lo sé hacer de memoria».

Cuando tienen que hacer trabajos académicos, la dinámica que normalmente siguen es buscar información diversa y luego escribir un nuevo texto basándose sobre todo en la paráfrasis: «subrayamos las principales ideas, utilizamos otras vías, vamos a buscar información a otras fuentes, pero siempre que tengan relación con el tema, y luego lo arreglamos todo, hacemos un popurrí, un *collage*». En esta explicación se percibe un aire *batjiniano* y una conexión con la teoría de Berrypicking (Bates, 1989).

3.2.4. Análisis del grupo de discusión del cuarto curso

El grupo de cuarto curso no ha mostrado interés en el tema. Su opinión es que no tienen costumbre de realizar citas bibliográficas porque los profesores no se lo exigen: «no solemos citar a los autores porque no nos lo piden y porque muchos de los trabajos son prácticos». No obstante, consideran positivo consignar citas y elaborar referencias bibliográficas en los trabajos académicos.

3.2.5. Análisis del grupo de discusión de los profesores

En la conversación ha quedado claro que los profesores piensan que sus alumnos no realizan citas ni referencias habitualmente: «los alumnos de cuarto curso no saben citar, y eso es algo básico. Saldrán de la universidad sin saber cómo se deben insertar los textos de otros autores en sus trabajos» o «yo creo que ese problema [el de no citar ni usar bibliografía] lo he tenido en todos los proyectos de fin de carrera de los que he sido tutor». Consideran que, en gran parte, es responsabilidad del profesorado, es decir, que los profesores no acostumbran a los estudiantes a trabajar con citas y referencias bibliográficas, y que a los alumnos no se les enseña a utilizar adecuadamente la información que buscan en internet: «posiblemente esa sea una carencia nuestra, ya que no los ayudamos con la bibliografía» o «no solemos trabajar en las citas bibliográficas, o en cómo realizar citas directas en los textos, y es fundamental que aprendan a manejar la cuestión del discurso directo e indirecto». Los profesores también piensan que todo esto se refleja en la calidad de los trabajos de los estudiantes:

«los alumnos mueven muy poca información cuando tiene que realizar sus trabajos, y les falta rigor y precisión, se mueven en generalidades sin mencionar cosas concretas».

Los profesores del grupo se han mostrado muy preocupados con el plagio académico entre los estudiantes: «en este momento, el plagio es un problema importante de esta facultad, sobre todo en las materias que se dan en castellano. Porque una cosa es construir a base de información, y otra, copiar directamente. Y nuestro mensaje, como facultad, creo que debe ser más estricto, es decir, que plagiar es un cero». Se considera negativo no tener definida una política para hacer frente al plagio en la facultad: «como institución académica no nos hemos dado cuenta de la gravedad de esta situación, y eso es lo que les transmitimos a los chavales. Pero no debería ser así, y lo que tendríamos que transmitir es que el plagio tiene unas consecuencias». También se dan cuenta de las dificultades que esto supone: «sí, pero para eso tenemos que ser muy duros y muy concretos».

De la misma manera, también se considera que no es lo mismo copiar con intención o utilizar las ideas de otros sin citarlas, pero por no saber cómo se hacen las citas y referencias bibliográficas. Los profesores opinan que tiene influencia el hecho de vivir en una cultura donde se premia especialmente la originalidad: «todo tiene que ser original, creado por mí, tiene que ser mío; si no, se considera como plagio». Por este motivo, piensan que muchos estudiantes pueden creer que no les conviene citar las ideas que están utilizando, ya que si lo hacen sería evidente que su trabajo no ha sido original, y el profesor los penalizaría por ello. Frente a esto se considera interesante formar a los estudiantes también sobre la creatividad y la originalidad: «trabajar en la cuestión de la originalidad y la creatividad con los alumnos, qué es beber de las fuentes universales, etc.».

4. Conclusiones y discusión

4.1. Los estudiantes citan poco las fuentes de información que utilizan porque los profesores no les exigen que lo hagan

Es evidente concluir a partir de todos los grupos de discusión, y también se desprende del cuestionario, que los alumnos no suelen citar las fuentes que utilizan en sus trabajos académicos habitualmente. Más de la mitad de los estudiantes no sabe interpretar una cita (este resultado es algo superior al obtenido por Mittermeyer y Quiron [2003] entre estudiantes canadienses). Sin embargo, casi en dos tercios de los casos, los estudiantes dicen que citan las fuentes utilizadas. Parece, por lo tanto, que hay cierta contradicción entre lo que hacen y lo que dicen que hacen. La explicación a esto puede estar en que los estudiantes conocen cuáles son las buenas prácticas, es decir, citar las fuentes utilizadas, y así lo marcan en los ítems de opinión del cuestionario, pero a través del ítem-tarea y los grupos de discusión se puede dilucidar cuál es su práctica real (no citan las fuentes).

Los estudiantes de todos los cursos y los profesores afirman que la principal razón para que los estudiantes no citen las fuentes es que los profesores no les exigen hacerlo y que prima la ley del mínimo esfuerzo. La actitud del profesorado en este sentido es ambigua, ya que por un lado consideran fundamental que los alumnos aprendan a construir conocimiento basándose en la información

creada por otros, pero no lo incentivan en sus clases ni en su práctica docente. Consideran que los principales responsables de esta preocupante situación son ellos mismos y la institución académica.

4.2. Bastantes estudiantes consideran peligroso citar las fuentes utilizadas, ya que creen que el profesor los penalizará si se da cuenta de que han utilizado ideas e información creada por otra persona

Las pruebas no han sido categóricas al respecto, pero esta idea ha surgido en tres de los cuatro grupos. Consideran que citar las fuentes es ofrecer demasiadas pistas al profesor para que luego los penalice. Creen que es mejor no ofrecer bibliografía ni hacer citas y presentar el trabajo como si fuera totalmente original. En la literatura no se ha encontrado nada parecido, y es evidente que se necesita más investigación para comprender mejor y cambiar este mecanismo.

4.3. Los estudiantes consideran que plagian poco, pero sus profesores tienen la sensación de que el plagio se ha convertido en un problema

Ciertamente, los alumnos tienen la sensación de que no plagian. Consideran el plagio como algo relacionado con la ética personal de cada uno, sin juzgarlo.

Los estudiantes actúan de manera distinta según el formato de la información, y cuando trabajan con textos no actúan igual que con la música y los vídeos. A la misma conclusión llegaron en la investigación realizada por la British Library y JICS (2008a) con jóvenes británicos. Sin embargo, tanto Frand (2000) como Shih y Allen (2006) concluyeron que la actitud de los jóvenes no varía con el formato.

Entre los profesores existe la sensación de que el plagio se ha convertido en un problema, en línea con otras investigaciones (Luckin *et al.*, 2008; Stock, 2008; British Library y JICS, 2008b), pero con la singularidad de que el plagio sobre todo se da en las asignaturas impartidas en español, probablemente debido al hecho de que en internet hay mucha más información en este idioma que en euskera. Para solucionar esta situación, los profesores consideran que las organizaciones educativas deben de establecer políticas más concretas y más rigurosas. Los profesores creen que una de las razones de la propagación del plagio está en que vivimos en una cultura en la que se prima la originalidad, y esto puede confundir a los estudiantes a la hora de comprender cómo se crea el conocimiento. Es evidente que es un tema complejo y parece que puede ser eficaz introducir en los currículos contenidos relacionados con la creación y construcción de conocimiento científico, de manera que los estudiantes comprendan que para crear conocimiento es necesario acceder a uno previo y que una de las principales vías para lograrlo es el empleo de información creada por otros. De este modo comprenderán la dinámica de la «rueda del conocimiento» a la que se podrán incorporar.

También es necesario investigar a fondo la práctica real de los alumnos en el manejo de la información para conocer lo que realmente hacen, ya que se ha hecho evidente en esta investigación que no siempre hay correspondencia entre lo que dicen y lo que hacen los estudiantes.

Por último, conviene investigar más sobre la transposición didáctica más adecuada para poder trabajar con los alumnos en los temas relacionados con la originalidad y la creación de conocimiento, la tradición, la copia, el plagio, la importancia del uso y reconocimiento del conocimiento creado previamente, etc.

5. Bibliografía

- ACRL [Association Of College And Research Library] (2000). *Information literacy competency standards for higher education*.
<<http://www.ala.org/acrl/ilcomstan.html>>
- AGNES, F. (2008). *Los usos de internet en la educación superior. De la documentación... al plagio*. Zaragoza: Six Degrés.
<http://www.compilatio.net/files/080521_sixdegres-univ-barcelona_univ-zaragoza_encuesta-plagio.pdf>
- BATES, M. J. (1989). «The design of browsing and berrypicking techniques for the online search interface». *Online Review*. Vol. 13, núm. 5, págs. 407-424
<<http://dx.doi.org/10.1108/eb024320>>
- BRITISH LIBRARY; JICS (2008). *Information behaviour of the researcher of the future*. [Dosier de investigación].
<www.bl.uk/news/pdf/googlegen.pdf>
- BUGEJA, M. (2001). «Collegiate copycats». *Editor and Publisher Journal*. Núm. 134, págs. 22-37.
- COMAS, R.; SUREDA, J. (2007). «Ciber-plagio académico. Una aproximación al estado de los conocimientos». *Revista Textos de la CiberSociedad*. Núm. 10.
<www.cibersociedad.net/textos/articulo.php?art=121>
- FRAND, J. L. (2000). «The information-age mindset: changes in students and implications for higher education». *Educause*. Vol. 35, núm. 5, págs. 14-24.
- FUENTES AGUSTÍ, M. (2006). *Estratègies de cerca i selecció d'informació a internet. Anàlisi de les modalitats de cerca i selecció d'informació a internet dels estudiants de quart curs d'educació secundària obligatòria* [tesis doctoral]. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- HUNT, R. (2003). «Four reasons to be happy about internet plagiarism». *Teaching Perspectives*. Núm. 5, págs. 1-5.
- LUCKIN, R.; CLARK, W.; GRABER, R. [et al.] (2008). *Learners' use of Web 2.0 technologies in and out of school in Key Stages 3 and 4* [Dosier de investigación]. United Kingdom: Becta.
<http://partners.becta.org.uk/index.php?section=rh&catcode=_re_rp_02&rid=15879>
- MCCABE, B. ; BUTTERFLY, K.; TREVINO, L. (2006). «Academic dishonesty in graduate Business Programs: prevalence, causes, and proposed action». *The Academy of Management Learning and Education*. Vol. 5, núm. 3.
<<http://dx.doi.org/10.5465/AMLE.2006.22697018>>
- MITTERMAYER, D.; QUIRION, D. (2003). *Information Literacy: study of incoming first-year undergraduates in Quebec. Canadá: National Library of Canada*.
<www.crepuq.qc.ca/documents/bibl/formation/studies_Ang.pdf>
- OCLC [Online Computer Library Center] (2005). *College Students' Perceptions of Libraries and Information Resources* [dosier de investigación].

- PARK, C. (2003). «In other (people's) words: Plagiarism by university students-literature and lessons». *Assessment & Evaluation in Higher Education*. Vol. 28, núm. 5.
<<http://dx.doi.org/10.1080/02602930301677>>
- REY-ABELLA, F.; BLANCH, C.; FOLCH-SOLER, A. (2006). «Nivel de conducta académica deshonesta entre los estudiantes de una escuela de ciencias de la salud». *Enfermería Clínica*. Vol. 16, núm. 2.
- RODRÍGUEZ RUIZ, O. (2005). «La triangulación como estrategia de investigación en ciencias sociales». *Revista de Investigación en Gestión de la Innovación y Tecnología*. Núm. 31.
- SHIH, W.; ALLEN, M. (2006). «Working with Generation-D: adopting and adapting to cultural learning and change». *Library Management*. Vol. 28, núm. 1/2, págs. 89-100.
- SUREDA J.; COMAS, R. (2006). *Internet como fuente de documentación académica entre estudiantes universitarios. Una aproximación a partir del alumnado de Educación Social de la Universitat de les Illes Balears (UIB)*. Palma de Mallorca: Xarxa Segura IB.
<<http://www.xarxasegura.net/descarga/Cerques%20a%20Internet-1.pdf>>
- SUREDA J.; COMAS, R. (2008). *El plagio y otras formas de deshonestidad académica entre el alumnado de la Universitat de les Illes Balears. Resultados generales* [dosier de investigación]. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.
<www.ciberplagio.es/attachment.php?key=37>
- SUREDA J.; COMAS, R.; URBINA, S. (2005). «The "copy and paste" generation: plagiarism amongst students, a review of existing literature». *International Journal of Learning*. Núm. 12.
- SUREDA, J.; COMAS, R.; MOREY, M. (2009). «Las causas del plagio académico entre el alumnado universitario según el profesorado». *Revista Iberoamericana de Educación*. Núm. 50, págs. 197-220.
- STOCK, L. A. H. (2008). *Exploring the development of information literacy concepts among community college students* [tesis doctoral]. Iowa State University, AEB.
- TEIXEIRA, A; ROCHA, M. (2006). «Academic cheating in Austria, Portugal, Romania and Spain: a comparative analysis». *Research in Comparative and International Education*. Vol. 1, núm. 3.
<<http://dx.doi.org/10.2304/rcie.2006.1.3.198>>

Sobre el autor

Txema Egaña

tegana@mondragon.edu

Universidad de Mondragón

Txema Egaña es doctor en Comunicación y Educación por la Universidad de Mondragón. Profesor en el grado de Comunicación Audiovisual y en los itinerarios de investigación de los másteres oficiales Ekomu y Berrimet de la Universidad de Mondragón. Licenciado en Ciencias de la Información (Universidad del País Vasco) y en Documentación (Universidad Carlos III de Madrid), forma parte del equipo de investigadores Hezikom (Educación y Comunicación) de la Universidad de Mondragón.

Departamento de Comunicación
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad de Mondragón
Dorleta auzoa z/g
20540 Eskoriatza, Gipuzkoa
España



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente y hacer obras derivadas siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>.